



ACTIVIDAD ECONOMICA DE BALEARES

1996

Frente al 4,9% de 1995, el PIB en 1996 aumentó en un 2,8%, por las razones que se exponen a continuación estructuradas en torno a la demanda y a la producción. Este crecimiento supera un año más la media nacional estimada en un 2,2%.

A – Por parte de la producción:

El crecimiento de la economía balear presenta dos fases diferenciadas en 1996: el primer y cuarto trimestre, por un lado, y el segundo y tercero por otro. Los meses de temporada baja presentan un crecimiento de cerca del 5%, algo superior al promedio del PIB anual de 1995 (4,7%) debido a la buena temporada turística de invierno en Mallorca, pero que no tuvo variación en las otras islas. Sin embargo, dado que este periodo del año genera sólo alrededor del 25% del PIB de Baleares, el crecimiento anual no superó el 2,8% al tener un aumento de sólo el 2% el segundo periodo (meses de mayo a septiembre). Este escaso crecimiento de la producción en los meses de temporada turística alta de Baleares es consecuencia de una disminución de las estancias turísticas, en un -0,6% que se ha traducido en un aumento nominal de los ingresos por turismo en 1996 en Baleares del 4,3% (frente al aumento del 9,8% en 1995).

Partimos de este escenario macroeconómico basado en el turismo, y en su secuencia temporal durante el año 1996, para comprender la evolución global de la economía de Baleares y en especial ciertos impactos que el turismo tiene en los sectores productivos básicos como la construcción y el resto de los servicios. No olvidemos que cerca del 60% de PIB balear es generado directa o indirectamente por la actividad turística (es la



C.A. con mayor dependencia). En una etapa anterior histórica, de expansión notable de la capacidad de alojamiento turístico de Baleares, los efectos de las variaciones de la actividad turística anual se trasladaban hasta dos y tres años adelante, dados el mayor nivel de especulación inmobiliaria y el mayor riesgo soportado gracias a las mayores rentabilidades esperadas. En la actualidad no existe más que un crecimiento de alrededor del 1% anual de la capacidad receptiva de Baleares (1993-96) que no llega todavía al nivel máximo histórico de 1991. En 1996 las llegadas de turistas crecen sólo en un 1,7% frente al 2% de 1995, pero debido a una reducción de la estancia media del turista se produce una disminución del número de estancias ya citado antes del -0,6%.

Por islas, con las reservas propias de la escasez de datos económicos fiables donde apoyar la estimación de su evolución económica, el año 1996 ha tenido también un desarrollo notable distinto.

Mallorca se ha comportado como la locomotora de la economía balear, y los datos de PIB son similares a la media de Baleares, como no podía ser de otra manera al tener un peso del 70% en el total de la economía balear. Así el aumento del PIB en 1996 es de cerca del 3,9%, en especial gracias a la inercia de 1995 y a la aceptable temporada turística, con un incremento del 3,5% en el número de turistas, un aumento del 1,3% en el número de estancias y un aumento del 6,7% nominal en los ingresos turísticos. Ello ha sido debido a los aumentos de turismo alemán del 9,5% y del turismo nacional del 3,1%, frente al esperado y temido descenso del turismo británico del 4,1% (inferior al previsto). Así pues, Mallorca tuvo un periodo de aumento de cerca del 6% en los meses de invierno frente a sólo un aumento del 3,3% en los meses de temporada turística (segundo y tercer trimestre), con el resultado del aumento del 3,9% anual.

Las Pitiusas (Eivissa y Formentera) en cambio tuvieron en 1996 del descenso del PIB que estimamos en un -0,4%, debido a la mala campaña turística y al estancamiento de la actividad constructora. En los meses de invierno, y pese a la casi nula actividad turística (salvo turismo nacional del INSERSO) la economía todavía creció (2%) por la inercia de 1995, año en que la economía creció más del 6,5%. Durante los meses de verano el PIB bajó un 0,5%, motivando el promedio anual citado del -0,4%, y ello



debido especialmente al descenso del turismo británico del $-13,5\%$, superior al previsto, que no ha sido compensado por los aumentos del turismo alemán y español, dado que el turismo británico en las Pitiusas tiene un peso del 41% y el alemán sólo del 27% (en Mallorca el británico es del 26% del total y el alemán del 43%). En resumen, en 1996 el turismo descendió un $-1,9\%$, las estancias turísticas un $-3,6\%$ y los ingresos turísticos un $-0,2\%$.

En Menorca el año 1996 presenta por primera vez en muchos años un descenso del PIB, estimado en alrededor del -1% , frente al aumento de más del 3% en 1995. La crisis del turismo británico afectó más de lleno a Menorca que a las otras islas, dado que en Menorca tiene un peso del 62% . El descenso del turismo británico fue del $-12,1\%$, y no fue compensado por los aumentos del turismo alemán ni español (el turismo alemán es sólo el 15% del total). El número de turistas desciende un $-4,9\%$, las estancias turísticas un $-8,9\%$ y los ingresos turísticos un $-5,1\%$. Afortunadamente en Menorca el turismo no tiene la capacidad de generación de PIB como en las otras islas, por lo que la mala temporada turística viene compensada por la actividad de otros sectores tradicionales industriales y agro-ganaderos, y la baja del PIB queda sólo en alrededor del -1% citado. También ha sido notable en 1996 la caída de la construcción, en especial por los retrasos en el comienzo de importantes obras públicas (ampliación puerto de Ciutadella, etc.).

Por sectores productivos, estimamos las siguientes evoluciones:

- La agricultura y ganadería: experimentan un año bueno, gracias a la meteorología, si bien la bondad de la misma perjudicó a algunas producciones (cítricos). Las buenas cosechas de verano no han obtenido las rentas esperadas por una deficiente comercialización que es ya crónica en el agro balear. La ganadería ha mejorado por la solución del problema de años anteriores de las centrales lecheras de Mallorca y por la mayor producción de leche y queso de Menorca (comercializada por grandes empresas insulares y multinacionales). Recordemos que en Menorca es donde el sector primario



tiene más peso en su PIB insular (10% frente a sólo el 2% de promedio para Baleares). El sector primario crece en Baleares en 1996 un 3,5%.

- La industria: presenta una evolución positiva en 1996, con un aumento del 2,0%, gracias al aumento del subsector agua y energía, así como las industrias auxiliares de la construcción. Por otro lado, tiene una evolución negativa o de estancamiento las ramas de calzado, piel y bisutería, afectando más esta situación a Menorca, en especial por la crisis de la bisutería que se inició hace ya varios años, debida principalmente a la competencia de otros países productores. El peso de la industria es del 10% en la generación del PIB balear.

- La construcción: la evolución en 1996 ha sido algo peor que la de 1995 (8%) ya que ha crecido alrededor del 5,5%. Hay que matizar que este sector presenta actualmente una dificultad de evaluación al existir numerosas obras menores de modernización y restauración tanto de edificios vivienda, hoteles, como en edificios públicos y monumentos en las Baleares. Esta realidad es la que ha motivado un ajuste de la estimación al alza, corroborada por los datos internos de las entidades crediticias de Baleares y que no viene reflejada en las fuentes de información tradicionales. Este sector tiene un peso aproximado del 10% en la generación del PIB balear, y es muy sensible a las variaciones de la actividad turística, como hemos mencionado antes. La continuación de las obras del aeropuerto de Palma y del nuevo hospital, así como la construcción de la nueva prisión de Mallorca, la ampliación de la central térmica de Mallorca y las mejoras en zonas turísticas, mantienen el impulso del sector que tiene el gran handicap del elevado stock de viviendas disponibles para la venta, a pesar del reciente incremento de ventas gracias a las nuevas facilidades crediticias e hipotecarias. La licitación oficial creció un 22,7% en 1996 frente al 54,8% de 1995.

- El sector servicios: es el sector con más peso en la generación de PIB balear con un 78%, del que cerca del 60% es la parte correspondiente a la actividad turística. En 1996 el aumento del sector terciario se estima en un 2,5%, gracias a la evolución positiva del turismo ya analizado antes, de cerca del 4,3% en ingresos nominales. En términos reales de producción el aumento del turismo fue de alrededor del 2%, distinguiendo entre la



producción hotelera de la de restauración y oferta complementaria, ya que la primera aumentó mientras que la segunda disminuyó (es notable la baja en el capítulo de excursiones y autos de alquiler). El reparto de la producción en el ámbito geográfico ha sido distinto según la distribución de los turistas de las dos nacionalidades más importantes: alemanes (el 38% del total) y británicos (el 31%). Donde existía mayor concentración de turismo alemán (con fuerte aumento de visitantes) los prestadores de servicios turísticos han tenido una temporada aceptable, mientras que donde se dan las mayores concentraciones de turismo británico, el resultado ha sido muy negativo. En todo caso 1996, y sólo desde el punto de vista de llegadas de turistas, ha sido un año récord histórico al alcanzarse los 8,5 millones de turistas (7,5 extranjeros y 1 españoles). Otro subsector importante en el sector servicios es el comercio, que ha experimentado en 1996 un aumento de sólo el 3% (inferior a 1995 en que creció un 4%) debido a la debilidad del consumo primado, salvo el último trimestre de 1996, en que se aprecia un cambio de orientación, tanto en Baleares como en el conjunto del Estado español. Otro grupo importante en el sector servicios, los transportes y otros servicios, aumentó un 4% en 1996, debido más al aumento de los públicos que al subsector de transportes.

B – Por parte de la demanda:

- El consumo: frente al ligero aumento del consumo de no residentes (turistas), el consumo de residentes permaneció estancado en 1996 hasta el fin del verano, en que se inició su recuperación en parte motivada por las bajas de tipos de interés del dinero y en parte por la disponibilidad de excedentes positivos de la temporada turística recién terminada. El sector público ha incrementado su consumo también dado que los Presupuestos Generales de Baleares han supuesto un aumento real del 3%. El conjunto de la demanda ha tenido un aumento del 2,6%, algo inferior a 1995 en que fue del 2,9%, pero ya se ha mencionado el hecho de que en el último trimestre de 1996 se ha iniciado un cambio notable hacia mayores cotas de consumo privado por parte de los residentes.

- La inversión y la formación de stocks: en 1996 ha habido un aumento pero han crecido por debajo de los niveles de 1994 y 1995 con sólo un 6%. La inversión extranjera



directa en empresas ha disminuido mucho en términos porcentuales (57%) totalizando cerca de 17.000 millones de pesetas, que sólo representan el 0,7% del PIB de 1996, que supera los 1,9 billones de pesetas. También hay que matizar que aunque esta cifra se refiere a inversiones en empresas básicamente en el sector hotelero, también incluye algunas inversiones en bienes inmuebles y segundas residencias formalizadas a través de sociedades con sede en Baleares que aumentaron mucho en los últimos tres años, pero que en 1996 presentan signos de estabilización (destacan las inversiones procedentes de Alemania).

En 1995 tuvo lugar una inversión excepcional, la compra por el Banco Sanpaolo de banco local “Banco de Ibiza”, por 34 mil millones. Sin esta inversión, el año 1995 hubiera totalizado sólo 9 mil millones, y por tanto 1996 hubiera tenido un aumento casi del doble de inversión extranjera.

- El comercio exterior: al no contabilizar el turismo como un componente del comercio exterior de Baleares, aún cuando en un 80% lo es en realidad, el saldo neto de comercio exterior queda reducido a una cantidad poco relevante para el cálculo del PIB, que en 1996 ha tenido un efecto expansivo del 0,1% del PIB al disminuir el déficit comercial cifrado en 1996 en 27 mil millones. Las exportaciones han superado a las importaciones en porcentajes de variación interanual no tanto como consecuencia de un mayor dinamismo del sector exportador, sino por un menor aumento del turismo, principal demandante de bienes de importación. Las exportaciones de bienes y servicios de Baleares, sin turismo, suman unos 122 mil millones de pesetas, con aumento del 39% hasta noviembre. La “exportación” de bienes y servicios turísticos a “turistas-clientes extranjeros” asciende a más de 550 mil millones de pesetas, es decir casi cinco veces más que la exportación “oficial”. Las importaciones ascienden a 149 mil millones, y una parte de ellas es para el sector turístico. Aumento del 16% hasta noviembre.

El resultado por parte de la demanda es la generación de un aumento del 2,8% de PIB, el mismo obtenido por la agrupación de los sectores productivos.



Veamos a continuación otros indicadores de coyuntura económica de Baleares:

El mercado laboral: con datos de la EPA promedio de 1996 vemos que la población activa aumentó sólo un 2,0%, el mismo porcentaje del Estado español, alcanzando un total de unas 314 mil personas. La tasa de actividad es del 53,8%, por encima del promedio nacional de 49,8%. Los ocupados aumentan el 3,0%, algo por encima del aumento nacional del 2,9%. Aún teniendo en cuenta que la situación de Baleares a fin del cuarto trimestre es la de mínima actividad económica-turística, la tasa de paro se sitúa en Baleares en sólo el 12,7% frente al 21,8% del Estado español. Desde otra perspectiva (datos del INEM) el paro en Baleares ha disminuido un -11,3% comparando los meses de diciembre 96/95. En estas fechas el paro registrado era de 34.437 personas, o sea 10,9% de la población activa, mientras que en el mes de julio con sólo 22.415 parados (7% de la población activa) se conseguía un récord histórico no alcanzado desde principios de los años 80. En enero, en cambio, también con datos del INEM, el paro registrado era de 38.775 personas, o sea el 12,3% de la población activa. Por tanto ha mejorado la cifra de paro en Baleares en 1996, aún cuando hay divergencia entre datos de EPA y de INEM. Volviendo al análisis de la EPA del promedio de 1996 por sectores de actividad, tenemos un ligero aumento de ocupados en servicios (0,7%), lo que indica un reajuste del mercado laboral para responder a una menor actividad turística (en 1995 el empleo creció un 14%). El sector de la construcción aumenta la ocupación en un 12% y el industrial en un 16,3%, frente al aumento del 5,2% y a la baja del 8,4% respectivamente en 1995. Entendemos que este aumento refleja una mayor actividad de la industria auxiliar de la construcción dada la estabilización de las industrias tradicionales de Baleares (calzado, piel y bisutería). La agricultura muestra un aumento de ocupación del 15,1%, que de nuevo debe ser matizado al tomar en cuenta que el total de ocupados en el sector es de menos de 7 mil, o sea el 2,5% de los ocupados de Baleares. La construcción emplea el 10,2%, la industria el 14,0% y los servicios el 73,3%.



La producción de electricidad: de enero a diciembre aumentó un 4,6%, reflejando no sólo una mayor actividad económica sino también un mayor nivel de confort y de tecnología de la sociedad balear que incrementa el consumo privado de energía (aire acondicionado, electrodomésticos, etc.), por lo que este indicador debe ser valorado con reservas.

La matriculación de vehículos: con datos de enero a diciembre el aumento es del 12,3%. De nuevo este indicador es poco fiable al existir un importante flujo de matriculaciones de automóviles para alquiler turístico.

El consumo de cemento: en el periodo de enero a diciembre de 1996 el aumento fue del 8,3% frente al 8,4% para todo el año 1995, que todavía no refleja la caída del ritmo del sector construcción que del 8% en 1995 ha pasado al 5,5% estimado para 1996 por las matizaciones ya expuestas antes. La cuantía de los proyectos visados por el Colegio de Arquitectos de Baleares en el periodo enero – octubre da una fuerte baja del –24,6% sobre 1995. Sin embargo, dado que en el total 95/94 aumentó un 3,4%, en 1996 todavía se mantuvo un buen ritmo de crecimiento del sector de la construcción, por obras iniciadas en 1995.

Los flujos turísticos: en Baleares no son tan representativas las entradas y pernотaciones de turistas en los hoteles (dado que cerca de la mitad de la capacidad de alojamiento es en apartamentos), como las llegadas o entradas por los aeropuertos (el 97% del total). Por ello los datos del cuadro de indicadores, al fin de este estudio, deben ser integrados en un marco de referencia más amplio, como el que hemos citado más arriba, de un 1,7% de aumento de llegadas de turistas y un descenso de –0,6% de estancias.

El sistema financiero: los créditos aumentan más que los depósitos como media de los tres trimestres (8,5% frente a 8,1% respectivamente), lo que refleja la baja de intereses y el mantenimiento de un ritmo de crecimiento sostenible de Baleares en 1996.



El IPC: la tasa anual del Índice de Precios de Consumo de Baleares en diciembre es del 3,5% (interanual) frente al 3,2% del Estado español. A pesar de su disminución con respecto a 1995 (4,6%) la tasa de Baleares sigue siendo superior a la nacional en 0,3 puntos porcentuales (0,3 también en 1995), lo que viene motivado por mayores costes en vivienda y en sanidad, además del ya crónico coste de insularidad, reflejando en el transporte exterior de personas y mercancías.





PRESUPUESTOS GENERALES DE BALEARES PARA 1997

Para terminar, un comentario sobre los Presupuestos Generales de Baleares para 1997, que asciende a 72.694 millones, y que suponen un aumento del 29,7% sobre 1995. Es el incremento mayor de la historia de la Comunidad Autónoma (en 1996 fue sólo del 2,4%). Este aumento de presupuesto se financiará en parte con 4.000 millones de endeudamiento, y aún así Baleares es la C.A. cuya deuda es la que tiene menor peso en relación a su PIB. También se incrementan los ingresos con fondos de la Unión Europea, mayor financiación propia de la C.A. y por un mayor resultado de la aplicación del 15% del IRPF (hasta 1998 no se ingresará el 30% del IRPF). En el capítulo de gastos el aumento presupuestario se justifica por la asunción de transferencias del INSERSO y de la Universidad, así como por obras de infraestructura y carreteras.



PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS PARA 1997 EN BALEARES

La economía balear sigue en una senda de crecimiento sostenible a partir de la Guerra del Golfo, y con unos porcentajes de aumento de PIB por encima de la media española. La excepción fue el año 1994 con un crecimiento de alrededor del 7%, que no se daba desde 1988. La economía balear ha entrado en una fase histórica de madurez, en gran parte por la misma madurez del mercado turístico de Baleares, y en parte por la dinámica legislativa sobre la misma oferta turística. El mercado está en buena parte fidelizado y la oferta no puede ya tener crecimientos notables, sobre todo aquellos con base en el consumo de territorio (limitado y protegido en un tercio).

Baleares ha entrado en la senda de los países más desarrollados y con predominio de estructuras económicas terciarias, a través de la actividad turística, cuando lo normal es conseguirlo mediante una larga etapa de industrialización. Esta característica unida a la de insularidad, con el motor de un turismo todavía excesivamente estacional, nos dan las claves del entendimiento de la economía del archipiélago más rico de España y del Mediterráneo.

El éxito de la actividad turística conlleva los clásicos problemas del agotamiento de los recursos naturales y de la excesiva dependencia de esta actividad para el desarrollo económico, con los aspectos negativos añadidos de la estacionalidad y de la insularidad (freno a algunas inversiones específicas de tipo turístico, como parques temáticos, etc.). El alto nivel de renta per cápita no excluye el que Baleares tenga uno de los menores niveles salariales (86,6% / 100%) y las pensiones más bajas del Estado. Las plusvalías empresariales son en parte invertidas en el exterior de Baleares (en especial las turísticas en Canarias y Caribe).

En la reciente encuesta de Eurocámaras, Baleares se sitúa en 1997 en los primeros puestos del ranking de regiones de Europa y CC.AA. de España, excepto en los temas de empleo y clima empresarial (concretamente en el tema del empleo, Baleares se sitúa como la última C.A. española). La previsión para 1997, según estos resultados refleja lo comentado antes: precariedad de empleo (estacionalidad también), tendencia a sustituir



mano de obra por máquinas incluso en el turismo, y desconfianza empresarial a pesar de los buenos resultados de los últimos años.

Las causas de este clima empresarial poco optimista hay que interpretarlas a partir de: la fase de madurez del ciclo de vida del producto turístico de “sol y playa” sometido a creciente competencia de países más baratos, escaso éxito en conseguir reducir la estacionalidad de la actividad económica (alrededor del 25% del PIB de Baleares se genera en la mitad del año y el 75% en la otra mitad, la que soporta el turismo) y la reducción de la competitividad producida por el factor transporte debido a la insularidad.

A pesar de todo ello, el año 1997 se presenta bueno y mejor que 1996, medido en términos de crecimiento de PIB, que estimamos en alrededor del 4%, algo superior al 3,5% previsto por el Govern Balear. En gran parte ello será debido a un aumento del turismo (en especial el británico). Otro factor de crecimiento es el del sector público (vía Presupuestos Generales de Baleares). Todo ello se traducirá en un aumento de la construcción, con o sin reforma de la Ley de Suelo, y en menor grado será respaldado por las mejores rentas agrícolas. El sector industrial seguirá su comprometida lucha por la supervivencia. En definitiva, un buen año en espera de la aprobación de la esperada Ley de “Régimen Especial Económico y Fiscal de Baleares”.